
«Caradura» Macri gobierna para los VIP

12/12/2018



Mientras Argentina solo es superada mundialmente por Francia en el número de protestas antigubernamentales, el «caradura» de Mauricio Macri todavía tiene esperanza de ser reelecto presidente, a pesar del enorme descontento social y sus medidas neoliberales de entrega al Fondo Monetario Internacional (FMI) y tener como principal rival a la exmandataria Cristina Fernández de Kirchner, primera en las encuestas, a quien se le trata de enjuiciar al «estilo Lula», con el fin de sacarla del juego político.

En Francia, su colega Emmanuel Macron, admite que encuentra difícil evitar el divorcio con el pueblo, pero Macri utiliza todos los medios, como los diarios La Nación, América y Clarín, para hacer creer a los argentinos que «es necesario el sacrificio de hoy para un mañana mucho mejor», ante las exigencias del FMI para su préstamo de más de 50 000 millones de dólares, con el fin de dar un respiro —a Macri, por supuesto— hasta diciembre del 2019.

Pero este tipo de operación no es el único que ha realizado Macri, quien ya había endeudado a Argentina por un siglo, al decidir en junio del 2017, colocar un bono a 100 años por 2 750 millones de dólares.

Este hecho, inédito, convirtió al país en el primero de toda Suramérica en emitir una deuda a tan largo plazo, que para el entonces ministro de Finanzas y ahora presidente del Banco Central argentino, Luis Caputo, «no representa nada».

Ese fue uno de los primeros pasos hacia la debacle económica que hoy vive el pueblo argentino, que ha visto como el peso —moneda oficial— se ha devaluado en pocos meses en más de 50% de su valor con respecto al dólar estadounidense.

Pero este empujón hacia el desastre financiero, se exacerbó y salió de control, luego que el gobierno de Estados Unidos decidiera establecer nuevos aranceles y subir las tasas de interés al comercio extranjero, hecho que provocó que aumentara la debilidad del peso frente al dólar.

En medio del imperante desastre, Macri comenzó a aplicar medidas de reducción del gasto social y fuertes recortes en el presupuesto del Estado en áreas fundamentales como educación, salud, infraestructura y servicios.

Prueba de ello son los incrementos al valor de servicios básicos como el agua, la luz y el gas. También se vieron aumentos en los alquileres de viviendas, los intereses en créditos bancarios y la baja de las pensiones a jubilados, entre otras medidas que vulneran los derechos del ciudadano común, dejando a miles en la miseria, en tanto protege a su socios del volátil capital financiero, los VIP (Very Important Person), porque los del capital producto están pidiendo el agua por señas.

Han sido más de 15 meses consecutivos de protestas, por el descontento de las políticas implementadas en el país, sobre lo cual el ex presidente Duhalde, quien no es enemigo de Macri y trata de ayudarlo, ha hecho hincapié que el mandatario debe apostar por la inversión en el capital productivo y no por los volátiles, que tanto daño han hecho y sólo beneficiaron a aquellos especuladores de los Fondos Buitres, gracias al «generoso» pago del actual Presidente, luego de que Cristina rechazara hacerlo.

A estas alturas, Macri se atreve a decir que todo está marchando bien ahora, con lo cual espera una reelección a la que sigue aferrado, con el apoyo de sus amigos empresarios, esos del grupo volátil que integran el VIP.
